

TEMA DEL DÍA || El derecho a una muerte digna
Páginas 2 y 3

EL PRESENTE Y EL FUTURO DE LA AYUDA PARA MORIR

Aragón registra 29 solicitudes de eutanasia y solo 7 se han realizado

Una decena de pacientes han muerto a la espera de finalizar el proceso y nueve han sido rechazados || Las asociaciones solicitan más pedagogía para la sociedad y velocidad en la aplicación de los trámites

SERGIO H. VALGAÑÓN
ZARAGOZA

La ley de eutanasia cerrará en 2022 su primer año natural completo con el texto en vigor. Tras un arranque complicado, más allá de la polémica, su aplicación sigue con paso firme. Los números en Aragón demuestran que la sociedad poco a poco va siendo consciente de cómo funciona esta ley. Así, desde su puesta en marcha en junio de 2021, 29 personas han solicitado el suicidio asistido en la comunidad. En este mismo margen de tiempo, se han llevado a cabo siete prestaciones de ayuda para morir y diez de los pacientes han muerto durante el proceso, algo que para las organizaciones demuestra que esas personas no necesitaban la eutanasia, sino una sedación terminal. Solo diez prestaciones fueron negadas. En la actualidad, hay un paciente pendiente de recibir la eutanasia, mientras que la última solicitud sigue en proceso.

José Luis Trasobares, presidente de la asociación Derecho a Morir Dignamente Aragón, admite que la ley sigue inmersa en sus primeros pasos, «por lo que tiene que seguir desarrollándose en la práctica». Entrando en el caso de su comunidad, Trasobares considera que Aragón se encuentra en «un punto intermedio» respecto a la correcta aplicación de la ley. ¿Quién está por encima? Cataluña, País Vasco y Navarra han demostrado hasta ahora ser más eficientes a la hora de estudiar los casos y dar una respuesta correcta a sus pacientes.

«El problema en Aragón no son las solicitudes, porque no son muchas, sino que los trámites van muy despacio», lamenta el presidente de Derecho a Morir Dignamente, que admite que sus previsiones se alejan mucho de la realidad que hoy reflejan las estadísticas: «Nos basamos en su día en la línea que se podía ver en País Bajos, una de las sociedades más avanzadas respecto a este tema».

La tramitación es el problema que, para Trasobares, se debe corregir en primer lugar: «No puede ser que una persona tarde en conocer de 30 a 45 días su destino». De hecho, la decena de pacientes que han fallecido a la espera de una respuesta son prueba de ello, aunque también de las di-



Los profesionales médicos ayudan a los pacientes en los momentos más complicados de su tratamiento.

ficultades de la ciudadanía para comprender realmente cuándo solicitar la eutanasia: «Estos casos responden a enfermos terminales, que en lugar de necesitar un proceso como la eutanasia necesitan de una sedación terminal, que les permita vivir sus últimos días con el menor dolor posible».

MÁS EDUCACIÓN / El objetivo a corto plazo en la organización es conseguir que las instituciones públicas les ayuden a realizar una labor pedagógica en la sociedad. «Es importante hacer comprender a todo el mundo que la eutanasia, la sedación terminal y los cuidados paliativos no son la misma práctica con diferente nombre».

Dada esta situación, Trasobares asegura que se puede percibir el nacimiento de «un debate falso que intenta enfrentar a la eutana-

Un 72% de los aragoneses registra el suicidio asistido en sus voluntades

► Pese a la falta de comunicación que se denuncia desde la asociación Derecho a Morir Dignamente en la comunidad, la eutanasia está presente en los registros de las voluntades anticipadas. Tanto es así que un 72,31% de los aragoneses que han presentado este formulario en el departamento de Sanidad del Gobierno de Aragón en 2022 solicitan que se les aplique la eutanasia en caso de padecer alguna enfermedad que les permita llevar una vida digna. En total, de los 1.098 ciudadanos de la comunidad que han completado este formulario hasta el 11 de octubre de este año, 794 contem-

plan la muerte digna como una posibilidad para el final de sus días. Un resultado final que evidencia cómo la idea de la eutanasia ha ido calando en la sociedad con el paso del tiempo. Si los parámetros de estudio se abren en 2003—primer año con registro de las voluntades anticipadas—y se extiende hasta el mismo octubre de 2022, solo un 14% de los aragoneses contemplan el suicidio asistido en sus registros. Lo que no cambia, se utiliza el margen de tiempo que se utiliza, es que ellas son más previsoras que ellos: las aragonesas suponen casi el 68% del registro de voluntades anticipadas.

sia con los cuidados paliativos, cuando son dos prácticas sanitarias muy distintas y para pacientes que necesitan unos tratamientos muy diferentes». «Tenemos que hacer entender que la eutanasia está dirigida a personas que tienen perspectiva de vida pero con mucho sufrimiento, sin calidad; mientras que la sedación terminal es evitar el dolor a una persona que está a punto de morir», resume, a grandes rasgos, el presidente de Derecho a Morir Dignamente en Aragón.

Unas explicaciones que Trasobares pide que se trasladen hasta los profesionales médicos, que en ocasiones también están confundidos. «El sistema tiene que hacer pedagogía también con los profesionales encargados de cuidar a la gente, porque su papel es fundamental para todos nosotros».

Como casi todo en la vida, la

ENLACE AL CANAL

rebrand.ly/byneon

O escanea el código QR





elperiodicodearagon.com



APP



@EpDeAragon_bot



@periodicoaragon



@elperiodicodearagon



@elperiodicodeara,

en política

ZARAGOZA BLINDA LA MUERTE DIGNA

El pasado 29 de noviembre la eutanasia protagonizó parte del pleno del Ayuntamiento de Zaragoza, con una moción de Zaragoza en Común, en la que se instó al gobierno municipal a realizar varias campañas relacionadas con la muerte digna. Así, Derecho a Morir Dignamente, a través de su secretaria a realizar, junto a las entidades que defienden la muerte digna, distintas charlas, materiales de difusión y campañas informativas, dirigidas a la ciudadanía zaragozana, para acercar la información sobre el derecho a la muerte digna. La petición también contempla ampliar la información sobre el documento de Voluntades Anticipadas, que se puede rellenar en el departamento de Sanidad del Gobierno de Aragón.

Además, la moción solicitó que el Gobierno de la ciudad realizase acciones formativas a profesionales de los servicios sociales en torno a la eutanasia, para poder informar y asesorar mejor a los ciudadanos de la capital aragonesa; así como a llevar a cabo las acciones oportunas para la recepción en el Registro General y en los Registros Auxiliares del Ayuntamiento de las Juntas Municipales y Vecinales, de los Documentos de Voluntades Anticipadas, además de su remisión al registro autonómico.

La moción salió adelante con los votos a favor de los concejales de PSOE, Ciudadanos, ZeC y Podemos. Solo el Partido Popular y Vox votaron en contra.

mejor aplicación es cuestión de tiempo: «Estamos tranquilos, paulatinamente todo irá avanzando».

En este particular aniversario de la ley de eutanasia, en Derecho a Morir Dignamente se muestran «satisfechos» por su aplicación pero desean para el futuro más próximo «que el espíritu real de la ley llegue a toda la sociedad».

Ante el anuncio del presidente del Partido Popular, Alberto Núñez Feijóo, de que su partido derogarí la ley en el caso de llegar al Gobierno Central, Trasobares señala que «sería una desgracia acabar con esta ley», pues defiende que «todas las leyes que reconocen derechos individuales afectan a todos los miembros de la sociedad». «Creemos que esto sería un paso atrás absurdo e ilógico», termina. ■

LA VISIÓN DE LOS PROFESIONALES SANITARIOS

Por el fin de las polémicas

Médicos y psicólogos abogan por respetar su voluntad individual y por no juzgar las decisiones que cada uno tome ■ **Consideran** que el debate es más mediático que real

S. H. V.
ZARAGOZA

Pacientes y familiares se han hecho, lógicamente, con el foco en el debate sobre la eutanasia. Aunque no son sus únicos protagonistas. Junto al dolor de los enfermos también se desarrollan las dudas de los profesionales sanitarios, inmersos en un debate que se acerca a su final pero que siempre genera polémica, tanto en los medios de comunicación como en la sociedad.

Javier García Tirado, presidente del Colegio Oficial de Médicos de Zaragoza (COMZ), aún recuerda los primeros días tras la aprobación de la ley, «un inicio fatídico que solo se ha normalizado con el paso del tiempo». «Nuestra postura fue, desde el primer momento, respetar los planteamientos morales de cada uno de los profesionales», recalca García Tirado, que defiende la subjetividad que rodea a esta práctica.

El presidente del COMZ ve «respetables» ambas posiciones. La objeción de conciencia se ha extendido mucho entre los médicos aragoneses: 1.077 profesionales se han declarado objetores de conciencia en el registro autonómico, 809 de ellos pertenecen a la Atención Primaria. Un registro celebrado por García Tirado, «que es una herramienta necesaria», pero sin olvidar que cualquier médico puede negarse a practicar el suicidio asistido «en cualquier momento».

Una visión que comparte Ángel Fatás, miembro del Colegio Profesional de Psicología de Aragón, que entiende como «lógico el debate interno que existe entre los profesionales».

Llegar a la sociedad

El problema que sí ven ambos colectivos es cómo transmitir a toda la ciudadanía la realidad que rodea a la eutanasia. Dificultades para informar y muchas más para comprender marcan un trabajo que definirá el futuro próximo de la ley y su aplicación.

«Es complicado hacer comprender las diferencias entre eutanasia y sedación terminal», concreta García Tirado, que anima a aquellas personas que se plantean esta salida «a conocer todas las alternativas y a recoger la máxima información que puedan». Un tema que enlaza,



Conciencia ▶ La sociedad ya ha integrado en su día a día el derecho a una muerte digna.

«Sigue siendo muy complicado explicar a la mayoría de la sociedad lo que significa la eutanasia»

«La tragedia personal seguirá sucediendo, hagan lo que hagan los políticos con la ley»

directamente, con los cuidados paliativos: «Es una reivindicación tradicional entre los miembros de nuestro colectivo, pero es que en la actualidad el sistema ha colapsado y no se puede atender a toda la demanda existente».

Sobre el futuro de la ley, Fatás considera que el debate es algo «mediático» y cargado de «interés político». Sin encontrar razones claras para que se hable de ello, ya que las encuestas previas a la elaboración del texto parecían claras: «En torno a un 80% de los ciudadanos españoles estaban a favor de esta ley».

Por ello, el psicólogo cree que la ley no «ha trascendido a la sociedad de forma limpia, para hacer un debate real» y que por el camino se ha ido contaminando. «Hay un gran consenso social, por lo que debe mejorarse siempre en esta línea, en la que dice que la gente sigue de acuerdo».

Además, Fatás cree firmemente que un paso atrás, como por ejemplo podría ser la eliminación del texto, no acabaría con el principal problema, que es cómo los

enfermos y sus familias afrontan los momentos más duros de su enfermedad: «La tragedia personal, el suicidio, seguirá sucediendo piensen lo que piensen los políticos». La opacidad en torno a este tipo de muertes mosquea a un psicólogo que, una vez más, anima a la clase política «a no querer ir por su cuenta al Tribunal Constitucional o tentarse con eliminar la ley, sino a conocer de verdad la opinión de la sociedad española».

«Hoy la ciudadanía no entendería que esta ley se eliminase, porque creo que ya se empieza a normalizar», resume el presidente del Colegio Oficial de Médicos de Zaragoza, que cree que la aplicación del texto «no tiene marcha atrás». Convencido en que el futuro pasa porque la ley de la eutanasia siga en pie, García Tirado tiene clara la línea de los profesionales médicos: «Seguir adaptándonos al texto, pero sin olvidar nunca que lo más importante es el respeto a todos los pacientes, las familias y a los profesionales». ■

ÁNGEL DE CASTRO